



SEMANA SANTA EN EL ALTO ARAGÓN

“Jesucristo sufrió una sinfonía del dolor”

El doctor Miguel Marigil analiza los aspectos médicos de la Pasión

MYRIAM MARTÍNEZ

HUESCA.- No hay demasiados textos relativos a los aspectos médicos de la Pasión de Jesucristo, quien en las últimas horas de su vida debió de sufrir una auténtica “sinfonía del dolor”. Así lo califica el doctor Miguel Marigil, que, a instancias de la Archicofradía de la Vera Cruz y de la Cofradía Cristo del Perdón, impartió recientemente una conferencia en el Espacio Ibercaja, tras realizar una revisión bibliográfica de prácticamente todo lo que hay escrito al respecto en revistas científicas de impacto mundial, en los últimos cincuenta años.

Miguel Marigil, coordinador del Sector Huesca de Formación Continuada y especialista en Patología del Hospital San Jorge, se planteó “que es lo que le puede ocurrir a una persona a la que se le somete a un terrible tormento durante diecinueve horas y cuál es la respuesta desde el punto de vista médico, así como las causas de su muerte”.

La tortura que sufrió Jesús se inició cuando finalizó la última cena y se fue a rezar al huerto y finalizó al día siguiente con su muerte, a las tres de la tarde y tras diecinueve horas de un intenso sufrimiento.

El en el huerto, según explicó Marigil, Jesús sufrió un “terrible dolor moral”, que hizo que sudara sangre. “Esto está descrito científicamente. En situaciones de pánico, de terror, de dolor moral, puede ocurrir -explicó el doctor-. De niño ya había visto crucifixiones y sabía perfectamente a lo que se le iba a someter. Llegó un momento en el que busca a los apóstoles y no los encuentra y Dios también se esconde. Se produce una situación de angustia, una descarga brutal de adrenalina y eso se acompaña de una sudoración de sangre”.

Le llevaron después a Anás y Caifás, y tras ser golpeado le condujeron hasta Pilatos. “Él no quería que Jesús muriera y le da un escarmiento terrible con la flagelación, el máximo dolor que se puede producir, posiblemente para darle pena al pueblo y que al verlo tan deshecho le dejaran en paz -señaló Marigil-. El historiador Flavio Josefo, que contempló una en el año 64 después de Cristo, vio cómo una persona acababa desollada, se le podían ver hasta los huesos. Jesús terminó en una especie de situación shock, como si fuera un síndrome de aplastamiento (síndrome de Bywaters), con una pérdida de entre litro y medio a dos de sangre, (el cuer-



Miguel Ángel Marigil. D.A.

po humano tiene en torno cinco) y a eso hay que añadir la sudoración de sangre y la coronación de espinas en el cuero cabelludo. Si en un hospital recibimos a un paciente en ese estado, hay que ponerle suero y sangre”.

>La crucifixión era el suplicio más lento y terrible, más que morir quemado

A Jesús le golpearon con unos látigos constituidos por un flagelo con dos correas, en cuyo extremo había dos bolitas que a veces eran metálicas o de huesos de animales. “Le pudieron infringir unas 120 heridas entre el cuello, la espalda, las nalgas y las piernas. Llegó a una situación de preshock. Cuando acabó la flagelación, era un manojito de sangre”, describió.

El doctor observa que Pilatos dejó que los soldados se divirtieran con él y culminaron su macabro entretenimiento con la coronación de espinas, que más que una corona, según apuntó, debía de ser una especie de casco. “Probablemente se produjo

una neuralgia del trigémino, que es dolorosísima, como un shock eléctrico -manifestó-. Era un destroz humano, pero pidieron que fuera crucificado y se produjo el camino al Calvario, llevando a cuestras el patíbulo, el brazo horizontal de una cruz, porque el vertical estaba ya clavado en la tierra. La madera era de olivo y pesaría entre treinta y cuarenta kilos. La subida eran unos 800 metros, aproximadamente 1.200 pasos cuesta arriba. Se cayó tres veces”.

Miguel Marigil comentó que se desconocen las causas por las que muere un crucificado. Una teoría es la asfixia, porque en esa posición es muy difícil respirar, sobre todo realizar la fase espiratoria, con lo cual se produce un envenenamiento por CO₂, anhídrido carbónico, en sangre. Otra posibilidad es que sufriera una hemorragia pericárdica y del miocardio por un hematoma al golpearse y romperse el corazón, en una de las caídas cuando ascendía el Calvario. Pudo ser también un infarto agudo de miocardio por falta de sangre, pues había perdido mucha, e incluso una mezcla de todo. Jesús estuvo tres horas crucificado.

La crucifixión se consideraba el suplicio más lento y terrible que había, peor que ser quemado o que ser devorado por las fieras. Hay algunas incógnitas, de momento, como el lugar del cuerpo por el que fue clavado a la cruz, si por el talón o la parte delantera del pie, o si en la palma de la mano, en la muñeca o en el antebrazo. Lo que parece claro, según afirma Miguel Marigil, es que Jesucristo “sufrió una sinfonía del dolor”, calambres, sed, inanición, sueño, fiebre, horror de anticipación, tetania, duración del tormento. “Tremendo”, apostilló.



R.G.

La Sangre de Cristo y la Piedad, en Jaca.- Los jaqueses vivieron ayer la procesión del Silencio con la Real Hermandad de la Sangre de Cristo (en la que la guarnición militar de Jaca es hermano mayor honorario) y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y del Descendimiento, cuyo desfile partió de la plaza de la Catedral y continuó por las calles Bellido, Hospital, Salud, Mayor y Obispo, antes de volver a la Seo. A la procesión, asistieron el obispo, Julián Ruiz, y el jefe de la Jefatura de Tropas de Montaña, Manuel Rodríguez. **R.G.**



F.J.P.

Procesión inédita en Monzón.- Las cofradías del Nuestro Padre Jesús Nazareno y La Sangre de Cristo y la Buena Muerte de Monzón desfilaron ayer por primera vez juntas en la noche de Martes Santo. Las figuras de Cristo con la cruz a cuestras y la imagen de la Dolorosa del segundo paso (en éste mira al crucificado) conformaron un conjunto de hondo simbolismo. La procesión fue inédita porque El Nazareno se encontraba en la iglesia de San Juan circunstancialmente y los cofrades aprovecharon el día de su desfile en solitario para trasladarlo a la catedral de Santa María. **F.J.P.**